

## Itzul gaitezen zinemara

Zinemaldia aurkezteko prentsaurrekoan esan genuen bezala, aurreko urteetan edizio bakoitza aurkezteko erabiltzen genituen hitzak ez zaizkigu orain balio.

Pandemiak dena aldatu du eta atzorako balio zuenak gaur ez digu balio. Gauzatu ez diren filmatzeak, ekoizpenaren erdian gelditutakoak, zinema-areto itxiak, egin ezin izan diren zinema-jaialdiak...

Zinemaren industriak, ekoizpen-sektore guztiek bezala, asko sufritu du azken hilabeteetan. Horregatik, Zinemaldiaren 68. edizioa borrokarako apustu garbi gisa ospatu behar dugu, zinemari dagozkion eta merezi dituen espazioak berreskura ditzan.

Aurten zinema-aretoetara itzuliko gara filmak baldintza onenetan ikustera. Aretoetan elkartuko gara berriro, baina baita kaleetan, hoteletan, tabernetan, baita jatetxeetan ere, komunitatea sortu eta esperientziak partekatzen jarraitzeko, eta negozioa egiteko.

Malagako festibalak Espainian eta Veneziakoak nazioartean zinema-jaialdiak segurua izan daitezkeela erakutsi dute. Bide berri bat urratu dute, guk jarraitzen duguna, gero etorriko diren jaialdiei lekukoa emateko.

Itzul gaitezen zinemara.

*José Luis Rebordinos*  
SSIFFeko zuzendaria

## Volvamos al cine

Como decíamos en la rueda de prensa de presentación del Festival, las palabras que usábamos en años anteriores para presentar cada edición no nos sirven ahora.

La pandemia lo ha cambiado todo y lo que valía para ayer ya no nos sirve. Rodajes que no se han producido, películas paradas en mitad de su producción, salas de exhibición cerradas, festivales que no han podido producirse...

La industria del cine, como todos los sectores productivos, ha sufrido mucho en los últimos meses. Por eso, el simple hecho de que pueda hacerse la 68 edición del Festival tenemos que celebrarlo como una apuesta clara de lucha para que el cine ocupe los espacios que le corresponden y se merece.

Este año volveremos a las salas de cine para ver las películas en las mejores condiciones. Volveremos a encontrarnos en las salas, pero también en las calles, en los hoteles, en los bares, en los restaurantes... para crear comunidad y seguir intercambiando experiencias y, también, hacer negocio.

El Festival de Málaga en España y el Festival de Venecia a nivel internacional, han demostrado que los festivales de cine pueden ser seguros. Han abierto un camino que nosotros continuamos para ceder luego el testigo a los festivales que vendrán.

Volvamos al cine.

*José Luis Rebordinos*  
Director del SSIFF

## Lets go back to the cinema

As we said at the press conference where we presented the Festival, the words we used in previous years to present each Festival are just no use to us anymore.

The pandemic has changed everything and what worked yesterday doesn't help us anymore. Shootings that haven't taken place, films halted right in the middle of production, cinemas closed, festivals that it hasn't been possible to hold...

The film industry, like all productive sectors, has suffered a great deal in the last few months. That's why we need to celebrate the fact that we are holding the 68th Festival as a clear commitment to the fight to ensure that cinema occupies the space that it is due and that it deserves.

This year we'll be heading back to cinemas to watch films in the very best conditions. We'll be meeting up again not only in cinemas, but also in the streets, in hotels, in bars and in restaurants... to create a community and to continue to exchange experiences and do business.

The Malaga Festival in Spain and the Venice Festival at an international level have shown that film festivals can be safe. They have opened up a path that we will be following so that we can then pass on the torch to the festivals that are still to come.

Let's go back to the cinema.

*José Luis Rebordinos*  
Director of the SSIFF

MONTSE CASTILLO



## Hemen, aquí, here

MARC BARCELÓ

Un viento a 22km/h y unas gotas tímidas a primera hora dieron la bienvenida a la primera mañana del Festival. Durante mi paseo matinal me fijó en las alfombras rojas, que de día siempre lucen entre alienadas y pudorosas, y ahora todavía siguen protegidas por el plástico, empapado con algunos pequeños charcos pisados. En ellos, el reflejo de un cielo ocupado en hacer circular finos hilos de nubes ya inocentes. En el puente de la Zurriola se escucha a una mujer comentando que la alfombra roja la tienen tapada, pero que el resto de la calle es "nuestra". El Kursaal, con

vistas a la apertura marítima más salvaje de la ciudad, sigue apacible, mientras algunas cámaras afanadas le rodean sabiendo que aguarda otro festival, o más bien un *doppelgänger* llamado Rifkin. Mientras tanto, las cámaras de TV acucian sus planos recurso admirados por la belleza de la desembocadura del Urumea en marea baja. En la otra orilla, un señor que ostenta su acreditación con el colgante de salmón pulido del año: "A ver cómo saldrá el Festival..." a lo que su colega, mirando el gris del cielo ahora adormilado como él mismo, responde "El tiempo, el tiempo..." y siguen hablando sin que yo pueda llegar a subtítularlos, como pasa

en *Rizi/Days* de Tsai Ming-liang. No entender también es... ¿entender?

Después de la lluvia cálida y escueta de la hora de comer, llega la primera esperada rueda de prensa, donde por primera vez el 'aquí' se erige como el Joker de la baraja virtual. "I'm thrilled to be here... in New York". En otra parte de la ciudad, pocos minutos después alguien saluda a una vieja conocida "Este año nada...", "¿Cómo? Al menos estamos aquí".

La *Patria* del aquí quizá se entiende mejor si la convertimos en tiempo. Así andamos ocho horas de metraje hasta salir ya de noche, episodio íntimo para comprender que esto solo ha sido el comienzo.

